

FRANCESC ORELLA

En una entrevista exclusiva, el artista español que trascendió todas las fronteras con su inolvidable rol de Merlí, habla de la ilusión con la que encara un nuevo proyecto internacional: la serie *Días mejores*.

Además, íntimo y divertido, confiesa que “se auto-analiza”, revela qué es aquello que le provoca ansiedad y, sin preámbulos, desafía a tres colegas argentinos: “A mí me interesaría trabajar con...”

“Como el vino, el actor mejora con los años”

Por Kari Araujo
Fotos Gentileza Paramount+



En su casa de Barcelona, de espaldas a dos cuadros de 10 x 10 cm que muestran unas bicicletas en blanco y negro, Francesc Orella (64) –iluminado por la luz que proviene de su ventana– le da la bienvenida a GENTE a través de Zoom. “Hola. Un placer. ¿Qué tal? Mucho gusto”, exclama casi verborrágicamente antes de curvar sus labios en una cordial semi-sonrisa. Ni él imagina todo lo que reirá en esta nota.

–¿Cómo está?

–Bien, bien, gracias.

–¿El clima bien también?

–(Comienza a sonreír) Acá han hecho unos días primaverales y hoy está un poco nublado, pero se está tranquilo.

–Por estos días se está cumpliendo un año de su última visita a Buenos Aires. ¿Qué recuerda?

–Tengo recuerdos encontrados. Por un lado, unos muy buenos de la ciudad, de estar con algunos amigos que tengo allí y del rodaje de *Santa Evita*... La verdad, fue un privilegio y un placer trabajar con todo el equipo encabezado por Rodrigo García y Alejandro Maci, los directores, y mis compañeros actores. Aunque también tengo presente que fue un mes y medio intenso porque cogimos uno de los picos de la pandemia. Desafortunadamente había toque de queda y eso me impidió disfrutar Buenos Aires por las noches, ¡así que tengo pendiente volver!

–Seguro lo va a hacer. Usted, en los últimos años, estuvo trabajando mucho en su conexión con nuestro país. Primero fue José Luis Núñez en *Maradona*, sueño bendito, y este año vamos a verlo como Pedro Ara Sarriá en *Santa Evita*.

–Así es. Alguien me comentó “¿Te das cuenta de que has hecho dos personajes que se interrelacionan con dos mitos argentinos como Diego Maradona y Eva Perón?”. Y sí, me doy cuenta. No sé qué casualidades he tenido para terminar haciéndolo. ¡Es que algo ocurre con el país! (ríe entrecerrando los ojos).

–Indudablemente algo está pasando. Y ahora, cuéntenos, ¿cómo eligió su personaje en *Días Mejores*?

–Bueno, con mucha ilusión. Es una serie agrídulce con

“Alguien me comentó ‘¿Te das cuenta de que has hecho dos personajes que se interrelacionan con dos mitos argentinos como Diego Maradona (José Luis Núñez) y Eva Perón (Pedro Ara Sarriá)?’. Y sí, me doy cuenta. ¡Es que algo ocurre con el país!’”

claro oscuros que tiene un planteamiento dramático porque son cuatro personajes que están en una terapia de duelo por la pérdida reciente de su pareja. Pero a la vez hay ternura y humor. Es como la vida misma: luminosa y positiva a pesar de que hay momentos graves.

–¿Qué lo atrapó?

–¡Todo el tema de la psicología! Bueno, como me pasó con Merlí y la filosofía, la psicología en concreto también es un tema que siempre me ha apasionado. Por eso me interesó mucho cuando me propusieron participar en este proyecto con un personaje que, por cierto, es muy distinto de Merlí. Algo que me gusta, porque me agrada cambiar de registros. Y este personaje, así como el equipo de actores que tenía a mi lado, me encantó, así que ha sido una experiencia muy bonita.

–En pantalla los espectadores hasta te van a ver coreando canciones de Thalía. Particularmente, “Vengo, vengo, vengo de caña. Vengo, vengo, vengo del son. Tengo, tengo, tengo en el alma. Ritmo, ritmo, ritmo y sabor” de *Mujer Latina*. ¿Ya sabía la letra?

–(Lanza una carcajada al tiempo que niega con la cabeza) No, ¡yo ni idea eh! Lo siento, pero no la conocía de antes.

–¿Qué fue lo que más le sorprendió en estas grabaciones?

–Me gustó mucho tener que hacer secuencias con hijas, tres chicas de edades muy distintas que plantea este personaje que es poco empático con sus hijas. Luis es un personaje cerrado, conservador... ¡Todo lo contrario a Merlí! Un hombre aparentemente muy seguro de sí mismo, pero con unas carencias y unas debilidades que se van a ir mostrando a lo largo de los capítulos. La terapia le va a cambiar y va a tener que aprender. Es que hace un aprendizaje. Empieza muy negativamente, pero se va dando cuenta de cosas y el hecho de estar en una terapia de grupo, donde comparte su intimidad y sus problemas con otros, y escuchar los problemas de los demás. Incluso los de una chica de la edad de su hija mayor que le hace plantearse qué le pasa a ella... Bueno, es que es un personaje que tiene interrelación con muchas personas: su amante, sus hijas, sus compañeros de terapia, la psicóloga. Tiene muchas variaciones y sufre un arco emocional muy interesante a lo largo de la serie.

–Después de transitar todo lo que pasa este personaje, ¿usted se animaría a participar en una terapia grupal?

–Sí, ¿por qué no? ¡Sí que me animaría! Es más, considero que puede ser muy útil. Claro. Sí, sí.

–¿Usted se analiza individualmente?

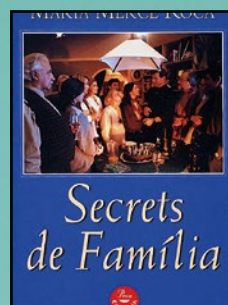
“Como me pasó con Merlí y la filosofía, la psicología también es un tema que siempre me ha apasionado. Por eso me interesó mucho cuando me propusieron participar en este proyecto (*Días Mejores*) con un personaje que es cerrado y conservador... ¡Todo lo contrario a Merlí!”



64 años de vida, 33 de carrera



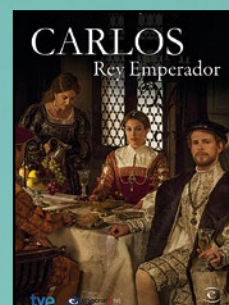
1989. El puente de Varsovia



1995. Secretos de familia



2000. El comisario



2005. Carlos, Rey Emperador



2010. Los ojos de Julia



2015-2018. Merlí



2016. Contratiempo



2017. El guardián invisible



2021. Maradona, sueño bendito



2022. Días mejores

“Soy un individuo inquieto. Me considero bastante observador de cerca y de lejos. Me interesan los problemas del mundo y estoy en constante evolución. En principio eso es bueno, ¿no?”

–No. Ahora mismo no.

–¿Lo hizo en el pasado?

–Sí. Pero en estos momentos me auto-analizo.

–¿Y cómo viene ese auto-análisis?

–(se tienta y cabecea al aire) Bueno, esos ya son terrenos privados. ¡Hay de todo! Intento practicar la terapia que es algo que uno no deja de hacer... Últimamente he tenido tiempo para ello. Pasa que cuando estás trabajando mucho, estás muy ocupado y centrado en tu actividad laboral; pero cuando tienes más tiempo para ti y para reflexionar sobre tu vida privada y las personas cercanas a ti, tienes tiempo para prestar atención a lo que haces, lo que piensas y lo que sientes... Podría decirse que estoy más auto observador.

–En Argentina se le suele pedir a los entrevistados que se

auto describan, qué digan cómo se definen a sí mismos. ¿Se animaría a hacerlo?

–(Ríe) Un poco me cuesta definirme, pero podría resumirlo en que soy un individuo inquieto. Me considero bastante observador de cerca y de lejos. Me interesan los problemas del mundo. En ese sentido, quizás tengo un exceso de sobreinformación y eso me provoca cierta ansiedad por los tiempos que estamos viviendo. Quiero decir con esto que me influye bastante lo que ocurre a mí alrededor y no soy impermeable. Procuro no serlo. Pero bueno. Estoy en constante evolución. En principio eso es bueno, ¿no? También estoy cometiendo muchos errores, claro, ¿cómo no? (vuelve a expandir su sonrisa)

–¿Cómo tiene que ser! ¿Qué espera a futuro? ¿Qué le apetecería conseguir?

–¿Qué pregunta! Esas son palabras mayores. Me gustaría conseguir una estabilidad, una armonía conmigo mismo y mi alrededor. También me interesaría crecer todavía más en mi oficio. Es que yo soy de los que está convencido de que, como el vino, el actor mejora con los años. Y espero que el tiempo que me quede por vivir sea con salud, eso primero, y con la posibilidad de aprender más de esta profesión que tanto me apasiona.

–En ese futuro laboral, ¿le interesaría trabajar con algún actor argentino en particular?

–Pues claro. Con Ricardo Darin, con Oscar Martínez, ¡eso me encantaría!, y con Julieta Cardinali, que tuve la oportunidad de trabajar un poquito en la serie de Maradona... No sé, hay muchísimos actores argentinos que son maravillosos. Tantos, que casi que podría hacer una lista.

–Es apasionante cómo se está tendiendo un lazo de un lado y del otro.



Su nuevo personaje

A fines de abril estrenó *Días Mejores*, el flamante dramedy de Paramount+ protagonizado por nuestro entrevistado junto a Blanca Portillo, Marta Hazas, Érick Elías y Alba Planas.

En la apuesta española, Francesc le da vida a Luis, un exitoso empresario que, tras la muerte de su mujer, se ve obligado a asistir a una terapia grupal de duelo junto a cuatro desconocidos. “Es una serie agrídulce con claro oscuros que tiene un planteamiento dramático, y a la vez ternura y humor. Es como la vida misma: luminosa y positiva a pesar de que hay momentos graves”, describe el actor que ya trabajó en 24 películas, 26 ficciones televisivas y 14 obras de teatro.



2 minutos de terapia
Con Francesc Orella

–Sí, es muy bueno. Creo que hay una gran relación entre los actores españoles y argentinos. Aprendemos mutuamente y respetamos nuestros trabajos. Es que Argentina es un foco de mucho talento.

–¿Y de muchos fans! Tiene muchos por acá

–¡Lo sé, lo sé! Lo pude comprobar cuando estuve en Buenos aires (se tienta mirando al cielo).

–¿Lo persiguieron mucho?

–Bueno... (sigue tentado). Digamos que recibí mucho cariño y me sentí muy halagado. Y por eso estoy muy agradecido y más que contento, ¡encantado!

El reloj indica que se acaban de cumplir los 10 minutos de entrevista pactados, y es hora de despedirnos. Al hacerlo, él despliega su sonrisa hacia la cámara de su computadora –sí, una vez más– y muestra la misma cortesía que manifestó al arranque. Con su acento característico, elige expresar cuatro palabras: “Ha sido un placer”. ■

Agradecemos a Paramount+ y a Julieta Huergo de Pulpo PR

“Hay muchísimos actores argentinos que son maravillosos. Particularmente, me gustaría trabajar con Ricardo Darin, Oscar Martínez y Julieta Cardinali”